

Poligrow avanza con su proyecto sostenible de palma de aceite en Mapiripán



Carlo Vigna Taglianti, Director de Poligrow, durante su intervención en la VII Conferencia Latinoamericana de RSPO, celebrada en Cali.

Por: Jessica López Arias, Responsable de Comunicaciones Internas; Mileidys Téllez Clavijo, Pasante de Comunicaciones Zona Norte

El Director de Poligrow, Carlo Vigna Taglianti, fue uno de los invitados a la VII Conferencia Latinoamericana de RSPO, realizada entre el 4 y 6 de junio en el Centro de Eventos Valle del Pacífico, ubicado en la ciudad de Cali. En su intervención destacó que ese grupo multinacional llegó a Colombia en 2007, luego de recibir una invitación del Gobierno Nacional a través de PRO-COLOMBIA (antes Proexport) para traer al país iniciativas de desarrollo económico y social en diferentes territorios olvidados.

Poligrow se fundó en 2008, año en el cual esta empresa tomó la decisión de invertir en palma de aceite en el municipio de Mapiripán (Meta), región de Colombia donde nunca hubo presencia de grupos empresariales y, según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), había una fuerte situación de pobreza y de violencia.

En 1990, Mapiripán produjo el 39,5 % de los cultivos ilícitos registrados en el departamento del Meta, reportó la presencia de diferentes actores armados, todos ellos, ligados de una u otra forma a los cultivos ilícitos y al narcotráfico, y registró una precaria situación de derechos humanos acompañada de una alta presencia de población desplazada.

Según comentó Carlo Vigna Taglianti, en primera medida se buscó entender cómo desarrollar un proyecto en un territorio tan complicado como Mapiripán para lo cual se realizaron varios estudios. El primero de ellos, se fundamentó en una línea base enfocada en temas sociales, con el fin de entender realmente cuál era la expectativa de la comunidad, hecho que se adelantó mediante talleres participativos. El segundo estudio se enfocó en entender y en diseñar una línea ambiental con el entorno, el cual, vale la pena aclarar, nunca había sido estudiado por parte de biólogos ni de ingenieros ambientales. De acuerdo con el expositor, al evidenciar estos estudios se vio la viabilidad y la prioridad de desarrollar un proyecto en todos los aspectos fundamentales que se habían tenido en cuenta en el diseño de la política de responsabilidad social y empresarial de Poligrow.

En Mapiripán todas las necesidades básicas estaban insatisfechas, había falta total de educación, de un sistema de salud, la vivienda estaban en pésimo estado, los servicios públicos eran inexistentes, no había acueducto, ni energía eléctrica y toda la parte medio ambiental que fue descrita anteriormente, pasaba a un segundo plano ya que no era prioritaria para la comunidad.

En 2009, se dio paso a los cultivos de palma de aceite en Mapiripán, lugar donde nunca se habían desarrollado proyectos productivos. El proyecto fue dividido en dos fases: la primera era propiedad totalmente de la empresa, mientras que en la segunda fase, se abrió paso a las alianzas estratégicas y el asociativismo.

Posteriormente, se avanzó en la siguiente fase, “creo que gastamos más dinero en abogados que en la compra de tierra pues la situación legal de la misma en Colombia es extremadamente complicada. Se hicieron una serie de diligencias, entre ellas, un estudio de títulos de la tierra más adecuada para desarrollar el proyecto y al final, se lograron encontrar unas 6 mil hectáreas que tenían las características oportunas”, puntualizó el expositor.

En 2010 se creó la Fundación Poligrow para evitar los problemas que se estaban evidenciando ya que al llegar una empresa a un territorio donde las instituciones del Estado son prácticamente inexistentes, la comunidad le traslada los problemas de seguridad a la empresa, y esta termina convirtiéndose en el Estado. Por tal razón, se creó la Fundación Poligrow, para tener la relación directa con las comunidades. Allí se diseñaron líneas de acción, se han desarrollado diferentes proyectos de innovación en educación, fortalecimiento de proyectos productivos, calidad de vida, convivencia y seguridad, para darle respuesta a todos los problemas existentes.

En 2011, se constituyó una alianza con el Ministerio de Minas y Energía, la Alcaldía y la Gobernación, y una empresa de servicio público, Electrimipari para brin-

“Han cambiado pobreza por trabajo digno, enfermedades por atención en salud, ignorancia por educación, historias positivas de vida y deportes, oscuridad por electricidad”.

darle a la comunidad 24 horas de energía eléctrica ininterrumpida.

Uno de los grandes retos y desafíos que se encontró durante la realización de este proyecto fue la relación con dos comunidades indígenas que habitan en el territorio; Jiws y Sikuanis, por lo cual se buscó a un antropólogo de la Universidad de los Andes quien se convirtió en un interlocutor para la búsqueda de soluciones con estas dos comunidades. Mediante un protocolo de comunicación que ha funcionado con éxito, se ha logrado brindar 100 puestos de trabajo a integrantes de la comunidad indígena Jiw. Con la comunidad Sikuanis no fue posible realizar las contrataciones por motivos logísticos ya que esta se encuentra a más de 40 kilómetros de la plantación, factor que impide que todos los días se llegue y se regrese a la plantación o a su resguardo.

Al final de la intervención, Carlo Vigna presentó un video titulado “Mapiripán, un nuevo amanecer” desarrollado por el Centro de Estudios de la Orinoquia de la Universidad de los Andes, el cual estuvo presente y conoció las dificultades y logros obtenidos en este proyecto agroindustrial de alto impacto.

Hoy día se cuenta con 5.680 hectáreas para desarrollar el cultivo de palma de aceite, que mueve el 80 % de la economía del municipio. Actualmente, existen 7 mil hectáreas distribuidas en 12 predios, 20 variedades diferentes de palma de aceite, se ha generado empleo directo a más de 600 personas, hay jóvenes y adultos becados quienes se han graduado en primaria y estudios técnicos, y se han generado prácticas ambientales.

DAMI LAS FLORES

Semillas de Palma Aceitera DXP

Carrera 53 No. 64 - 82 • Tel: (57-5) 344 10 86 • Fax: (57-5) 344 17 99
e-mail: damilasflores@haciendalastflores.com • A.A. 9 • Barranquilla

Somos líderes en:

- Producción del material de planta (semilla 25 meses)
- Manejo y distribución de semillas
- Almacenamiento de semillas
- Manejo especializado de plagas de RSPO
- No aceptar ninguna certificación RSPO

Semillas germinadas, palmas de pre - vivero y vivero
Dami - Las Flores DXP: Palma africana en su mejor selección
Inscrito en el ICA Febrero 17, 1995

ISO 9001
ICNet